
CORREO DE XEREZ**DEL LUNES 11 DE ABRIL**

de 1808.

NOTICIAS CURIOSAS Y FILOSOFICAS.**CARTA DE PLATON A DENIS.**

Me preguntais „¿ qual es la causa de los males que afligen al Universo?„ Un dia, en vuestro jardin me dixisteis que la habiais encontrado. Yo os respondi que me habia ocupado siempre de este problema, y que nunca lo habia podido resolver: sospecho que penetrado de un primer rayo de luz os entregasteis despues con nuevo ardor en estas indagaciones; pero que no teniendo principios fixos, habeis dexado correr vuestro entendimiento sin freno y sin direccion tras de vanas apariencias. No sois el unico á quien haya sucedido lo mismo, todos aquellos á quienes he comunicado mi doctrina, han sido mas ò menos atormentados en los principios de iguales incertidumbres. Ve aqui el medio de

de disipar las vuestras. Arquedemo os lleva mi primera respuesta. La meditareis con tiempo: la comparareis con los sistemas de los demas filósofos; si ella os presenta nuevas dificultades, Arquedemo volverá, y aun no habrá hecho dos ò tres viages, quando vereis desaparecer todas vuestras dudas. Pero guardaos de hablar de estas materias ante todas gentes. Lo que excita la admiracion y el entusiasmo de los unos, seria para los otros un objeto de desprecio y de risa. Mis dogmas sometidos à un largo exàmen, salen como oro purificado en el crisol. Yo he conocido buenos entendimientos que despues de treinta años de meditaciones han confesado ultimamente que no encontraban sino evidencia y certidumbre, donde ellos no habian hallado en todo este tiempo sino incertidumbre y obscuridad. Pero ya os he dicho que no se puede tratar sino de palabra un asunto tan relevado. Yo nunca me he expuesto, ni me expondrè jamas á dar mis verdaderos sentimientos por escrito. No he publicado sino los de Socrates. A Dios, sed docil á mis consejos, y quemad mi carta despues de haberla leído muchas veces.

¿Que tal, Señor Editor, podran los eruditos alegar á cada paso los sistemas filosóficos de Platon? ¿Será su doctrina la que enuncia en el Thimeo, ò la que pone en boca del sacrificador en su ultima hora al Dios Esculapio? ¿Podrá tal vez alegarse que él demuestra con su doctrina la espiritualidad del alma y los atributos soberanamente perfectos de una primer causa? ¡Ah Señores Literatos! ni quanto dice en el Thimeo, ni quanto expresa en boca de Socrates, ni en sus dialogos, ni en todos sus escritos podrá servir de regla para conocer

39
sus sentimientos y filosoficas ideas. Será en vano, investigadores filósofos, todo vuestro desvelo sobre esta materia. Esta carta, esta única carta burlará siempre vuestros afanes, sepultandoos en eternas é insolubles dudas,

F. T. M.

TERTULIA DE LOS DURMIENTES.

Aunque ha vuelto felizmente el Autor de la decima acróstica consabida, y con mui buenas ganas de decirle al Señor Chímico mensual quatro palabritas sueltas, quiero ántes remitir á V. Señor Editor, esas octavas, que se leyeron la otra noche por uno de nuestros tertulianos.

Bien sé, Padre amoroso, que postrado a tus pies muchas veces he ofrecido la enmienda de mi vida; pero osado, falaz, ingrato y torpe he reincidido. Pero bien sabeis Vos, Señor amado, que en el acto de estar arrepentido te decia con ansia y con fé grata, si no lo he de cumplir, aqui me mata.

¿Porqué Señor, entónces no quisiste matarme en tu presencia con ventura? Mas, ò mi Dios! que fuè, por que supiste no era mi contricion firme y segura: en esto tus piedades exerciste; pues tu Misericordia santa y pura,

sabiendo que no estaba qual debiera,
no quiso permitir que pereciera.

Mas, ò mi Dios! á mí me parecía
estar entonces en tu santa gracia;
y bien sabes, Señor, que yo ponía
de mi parte el dolor con eficacia;
pero, pues que tu gran sabiduría
conoce mi maldad y mi falacia,
como tan poderoso haz, Señor, sea
perfecta contricion la que posea.

¿Y como ha poder mi triste Alma
la contricion, que muestre, creer lo sea,
si aquella no lo fué? ¿Como la palma
de recibirte en gracia, quieres, crea
en esta tan medrosa horrible calma?
De tu Espiritu el mio se provea,
que ofuscado consigo en civil guerra
no puede conocer si acierta ó yerra.

Valgame, Dios Eterno y Soberano,
tu gracia, tu poder y tu ternura:
tenme, mi Dios, de tu bendita mano:
intercede en mi bien, Maria pura:
por su favor el tuyo, mi Dios, gano:
consuélame y alumbra mi ventura:
tu voz me guíe: ayudeme tu Madre:
oye su intercesion, Divino Padre.

Favor, mi Dios, favor; que en tí confío:
tu me darás, Señor, contricion santa:
tu Madre por mi ruego: Tú eres pío.
Pues que dudo con suerte y dicha tanta?
Abrazada en la fé con santo brio

mi

mi alma regida de esta virtud santa;
fé viva tengo en tí y en testimonio
no temo Carne, Mundo, ni Demonio.

Sobre todo te amo, Padre mio,
solo por ser quien eres, suma Alteza,
por tu ser infalible, justo y pio,
mas que á los bienes, mas que á la grandesa,
mas que á mi corazon, que á mi alvedrio,
mas que á la Gloria y toda su riqueza;
pues sintiera perder tu amor eterno
mucho mas que sufrir el duro infierno.

Bien sé, Señor, que aun quando yo te amara
como debo, jamas seria posible
amarte qual mereces, si repara
mi amor en tu ser santo é infalible,
y en lo excelso de tu Clemencia rara.
Pero pues el amarte es imposible
qual mereces, y qual debo no te amo,
tu amor pido, mi Dios, por tu amor clamo.

P. J. R.

El Niño de la Tertulia.

Cancion lirica, compuesta por Don Francisco Retór en
loor de nuestro muy amado Rey Don
Fernando VII.

¡Iberica gente!
albricias, albricias,

por

por tantas delicias
y tanto placer:
que el vicio inherente
de tanta locura
cayó de su altura
con mando y poder.

El rayo que fuerte
vibró Carlos justo,
placer y no susto
á todos causó.

¡Feliz nuestra suerte!
¡Feliz nuestro suelo!
feliz nuestro anhelo
que tanto logró.

Inmortales voces
al digno Fernando
en torno elogiando
con bello fervor,
mil vivas y goces
de eternal memoria
publiquen su gloria
su afán y esplendor.

¡Venturoso día
de pesar exento;
el gozo y contento
dimanan de ti!

La paz, la alegría
el júbilo y gloria,
qual otros *victoria*
publican así,

Al joven Fernando
 mil vivas aclaman
 mil y mil derraman
 afectos de amor,
 con ansia cantando
 sus divinas prendas,
 mil y mil ofrendas
 enzalsan su honor.

Españoles pechos
 albricias, albricias,
 por tantas delicias
 y tanto placer:
 que ilustrados hechos
 de regia memoria
 aumentan la gloria
 que empieza á nacer.

DIETETICA.

Si se puede ó no sin inconvenientes disminuir la racion ordinaria de pan, y substituir la otras substancias.

La costumbre nos ha esclavizado de tal modo, sujetandonos nesesariamente al uso del pan, que quando por alguna casualidad, ó por obstaculos invencibles, no nos podemos procurar la racion ordinaria, nos consideramos como infelices y sugetos á la privacion mas intolerable, sin cuidarnos de recurrir á los muchos medios que ofrece la próspera naturaleza para suplir en todo ó en parte la falta de este alimento, que ya he hecho exclusivo. Todas las substancias harinosas son de este numero

y como por lo general abundan en todas partes, y se les puede hacer pasar por un sin numero de preparaciones, son en todo tiempo y lugar, un recurso que apenas puede llegar el caso de faltarnos.

Quando el metodo de hacer el pan que hoy se usa, era aun desconocido en la antigua Roma lo que duró largo tiempo; los Romanos se mantenian con diversas especies de papillas, de mas ó menos consistencia. *Pulte autem, non pane vixise longo tempore Romanos manifestum*, dice Plinio. Tambien preparaban la masa, que llamaban Polenta con cebada á medio tostar y reducida despues á harina. Plinio en el libro XVIII, de su Historia Natural refiere los varios modos que habia de preparar este alimento.

Bien sabido es que en todos los paises del mediodia, aun en nuestras provincias meridionales, se encuentra en el maiz un abundante y pronto recurso, y que el pueblo, no solamente hace con este fruto una grande parte de su alimento, sino que se preparan con él otros muchos manjares sanos y agradables, condimentando su masa con leche miel, ó azucar. Las legumbres de toda especie, como las judias, guisantes, y habas, forman igualmente otra clase de substancias harinosas, cuya proporcion se puede ir aumentando respectivamente en la comida diaria, y disminuir mucho la cantidad del pan, tengo por excusado hablar del arroz, que es la baza principal del alimento en tantos reynos y paises del Oriente: materia que se encuentra con tanta abundancia, á precios comodisimos, cuya preparacion puede variarse de tantos modos diferentes.